

UNA ESCALADA DE 76 AÑOS



Cuando Nguyen Ai Quoc volvió a Vietnam en 1941, después de haber viajado por Inglaterra, Rusia y China y haber participado en numerosos congresos y encuentros políticos, cambió su nombre por el de Ho Chi Minh. Aún volvería a China antes de comenzar definitivamente la lucha contra la administración francesa. Pero Dien Bien Phu no fue para Ho más que una victoria parcial y hoy, a los setenta y seis años, sigue combatiendo.

HO CHI MINH

EN 1941, Nguyen Ai Quoc —éste es el verdadero nombre de Ho Chi Minh— volvió a Vietnam para comenzar la lucha nacional. París, Moscú, Hong-Kong habían sido hasta ese momento etapas en las que fue cubriendo un aprendizaje doctrinal. Se instaló en una gruta de Pac Bo y bautizó a la montaña vecina Marx y al torrente, Lenin. Ho Chi Minh, hoy, a los setenta y seis años, ofrece la imagen de un escueto arbusto crecido entre la montaña y el torrente que sabe aguantar los temporales, ayer el fran- **SIGUE**



Las dos fotografías corresponden al período de lucha contra la ocupación francesa. En la de arriba, viste el típico uniforme de guerrillero; en la inferior, pasa revista a una unidad de guerrilleros en la provincia de Cao Bung, después del movimiento de resistencia que tuvo como consecuencia la expulsión de los franceses.



cés, hoy el americano. Un arbusto al que requieren por igual Rusia y China, sobre el que presionan las dos alas extremas de su partido, mientras él mantiene una vía de centro, equidistante entre su aliado Kossiguin y su vecino Mao. Asiste al congreso del partido comunista soviético, asiste a la conferencia Tricontinental de La Habana y, al tiempo que llama a la Unión Soviética «líder del campo socialista», proclama su amistad con China. Reconoce la proximidad de las culturas china y vietnamita e incluso una comunidad de intereses geopolíticos pero no se deja caer en la órbita china. Ho Chi Minh ha aprendido, en sus cincuenta años de trabajo político, la lección del realismo y ha sacado la conclusión de que a ningún movimiento popular acudirá nadie a sacarle las castañas del fuego si no es el propio pueblo interesado.

salvados

En diciembre de 1920, Ho Chi Minh representa a los socialistas indochinos en el congreso del partido socialista francés que se celebra en Tours. Presiden Leon Blum, Marcel Cachin, Albert Thomas, Marcel Sembat... En un breve discurso denuncia la política francesa en su país y pide a sus compañeros allí reunidos que dediquen mayor interés a las cuestiones coloniales, por entonces completamente desatendidas. «¿Quién es?», pregunta algún delegado cuando Ho Chi Minh termina su intervención. Otro responde: «Un indochino. Curioso, ¿no?».

Efectivamente, un indochino. Hijo de un maestro de escuela de Kin Liem, aldea de Amanan del Norte, que se había negado a aprender francés por patriotismo. Expulsado del colegio de Huc, se embarcó a los veintinueve años en el «Touche-Treville» como polizón. En los puertos norteamericanos, ingleses y franceses conoce a compañeros congoleños, argelinos, marroquíes. En Londres barre la nieve de las calles para ganarse la vida y trabaja como ayudante de jefe de cocina. Salta a París. Allí se integra al mundo de los cien mil vietnamitas, de los cincuenta mil chinos que le sirven a Chu En Lai —por entonces residente en la capital francesa— de feligresía. Se anuncia en «La Vie Ouvrière» como retocador de fotografías y en los ratos que le deja libre este trabajo busca afanosamente a sus compatriotas para charlar de su país y de las preocupaciones políticas que comparten. Un día encuentra a Chu En Lai y otro, a Leon Blum en una de las librerías que frecuenta y a las que lo



Ho Chi Minh abriendo el segundo congreso del Partido de Trabajadores vietnamitas en la resistencia de Viet Bac en marzo de mil novecientos cincuenta y uno.



Con alumnos de la escuela de Hanoi Trung Vuong: sonrisas en medio de la tragedia.



En el «Unity Park», en Hanoi, capital de Vietnam del Norte, Ho Chi Minh, con un cigarrillo en la boca, toma parte en el festival de promoción del Arbol.

lleva su instinto de lector y de poeta. Ho Chi Minh busca las obras de Hugo, de Zola, de Anatole France. Pero junto a las lecturas literarias, las políticas. Un día lee en «L'Humanité» las tesis de Lenin sobre los pueblos coloniales que se convertirán en el argumento de todas sus intervenciones públicas. Después de esto, Ho repetirá: «Antes me parecía que todo el mundo tenía razón».

En 1919, Wilson está en Versalles. Wilson recibe a un amnamita que viene a solicitarle ayuda para su país. Es el primer toque de atención sobre este pequeño país, en el ámbito diplomático. Nguyen se queja de que todos los occidentales tengan una imagen muy pobre de los pueblos que explotan. Escribe en «L'Humanité»: «Desgraciadamente, cuántos militantes siguen creyendo que una colonia es simplemente un país lleno de arena por abajo y por arriba de sol; unos cuantos cocoteros verdes y algunos hombres de color, eso es todo».

El año anterior, cuando se levantó en el congreso de Tours aún había mucho idealismo en su intervención y sus últimas palabras no carecían de la retórica al uso: «En nombre de toda la humanidad, en nombre de todos los socialistas, de derecha y de izquierda, os decimos: ¡camaradas, salvados!».

cuatro periódicos

En París funda su primer periódico: «El Paria». Como todos los revolucionarios, considera al periódico un instrumento de gran eficacia. Todos lo han hecho, pero él ha fundado más periódicos que ninguno. Hasta cuatro. En «El Paria» colaboró el argelino Messali Hadj. Después lanza otro nuevo: «El alma de Viet-Nam», y escribe «El proceso de la colonización francesa» y «El dragón de Bambú». Aquí se cierra la primera etapa de su vida. Su marcha a Moscú es un nuevo paso al frente.

En 1924 está ya en Moscú. Acaba de morir Lenin y Nguyen le dedica un artículo-homenaje; es el artículo de un ciudadano de un país colonial. Destaca la aportación doctrinal de Lenin al anticolonialismo y ya con los pies más en tierra denuncia en el V Congreso de la Internacional —pugna de Stalin y Trotsky— el racismo inconsciente del proletariado europeo. «Los camaradas metropolitanos —dijo— no han asimilado todavía la idea de que el destino del proletariado mundial está ligado al de las clases oprimidas de las colonias. Tengo la impresión de que quieren matar la serpiente pisándole la cola». Su intervención es histórica; mar-

MINH

ca un viraje radical en la política colonial de los partidos comunistas, y concretamente del francés, que tiene ocasión de demostrarlo en los incidentes del Rif.

De Rusia se traslada a China. En Cantón vive la experiencia de la Comuna junto a Borodín y publica un tercer periódico, «Thanh Nien» (La Juventud), en torno al cual se agrupan los hombres que van a constituir el núcleo del futuro partido comunista vietnamita. El último y cuarto periódico se titula «Padre Chin», dedicado a un público de bonzos. Mientras tanto, sus adoctrinados se han echado a andar por su cuenta, han formado grupos y vienen a plantearle a Ho la reunificación de todos en un partido comunista. Efectivamente, el partido comunista indochino se funda en 1930, en Hong-Kong. Los campesinos, compañeros de infancia de Ho Chi Minh, de su zona natal, han formado soviets y se han levantado contra la administración francesa. La policía británica le localiza en Hong-Kong: está condenado a pena de muerte. Gracias a gestiones de laboristas se le salva, logra escaparse de una enfermería.

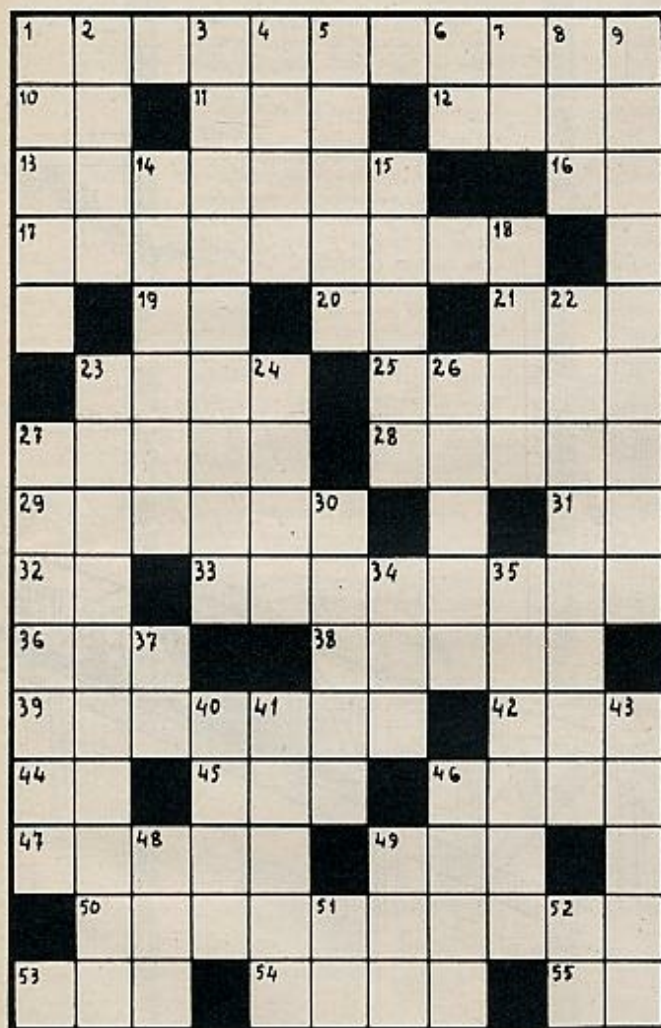
Cuando asiste al VII Congreso de la Internacional no es ya el desconocido indochino de Tours ni el pretencioso del Congreso V. Se ha aceptado su estrategia de frentes comunes con las burguesías nacionales.

tierra firme

En 1941 —hemos dicho— pisa al fin tierra vietnamita. En Pac Bo se funda el Viet-Minh (liga por la independencia de Vietnam). Ha llegado la hora «nacional» y cambia su nombre por el de Ho Chi Minh cuando se decide a volver a China para recabar ayuda del mariscal Chiang Kai Chek. No ve salida sin él, pero el resultado de su viaje es un libro de poemas que ha podido escribir en la paz de las cárceles chinas, donde ha permanecido año y medio. Cuando sale, sabe que la guerra mundial le ha permitido «el momento favorable», por el cual ha esperado tanto tiempo. Aliado con los grupos nacionalistas vietnamitas, se apodera de Hanoi. La guerra durará hasta finales de 1946, en la más completa soledad; años de lucha pegado al terreno, al abrigo de las aldeas, detrás de las cortinas impenetrables de bambú, en las comunas vietnamitas por

(Pasa a la pág. 65)

El Presidente Ho —en las escaleras, en el centro— visita a los católicos vietnamitas, en la iglesia de Thach Bich, en la provincia de Ha Dong.



Horizontales.—1: Primer convento de la orden de San Francisco. 10: Prefijo inseparable. 11: Pueblo de Lérica. 12: Tinta verde de los antiguos alquimistas. 13 y 29: Famosa canción, la de los plátanos. 16: Símbolo del oro. 17: En plural, poquedad, falta de una cosa. 19: Pronombre. 20: Número romano. 21: Manto que llevan los beduinos. 23: Liguas. 25 y 39: El protagonista de «El Fugitivo». 27: En América, operario que saca el mineral a la entrada de la mina. 28: Lugar donde los griegos ensayaban la música y celebraban conciertos y certámenes. 31: Artículo. 32: Consonantes iguales. 33: Damos libertad. 36: Autillo. 38: Al revés, gargantas, fauces. 42: Al revés, departamento de Francia, en la frontera oriental. 44: Forma del pronombre. 45: Todavía. 46: En sentido figurado y familiarmente, hombre desaliñado. 47: Existéis. 49: Título honorífico turco. 50: Fundas, establece algo. 53: Constelación. 54: Rezar. 55: Dios mitológico.

Verticales.—1: Ciertos criados. 2: Pieza de artillería, que sirve para arrojar granadas y metralla. 3: En Aragón, canales del tejado. 4: Disco donde se encuentra la pupila del ojo. 5: Voz del tratamiento cortesano y familiar. 6: Negación familiar. 7: Invertido, nombre de la décimosexta consonante. 8: Pase la vista por un escrito. 9: Delatados. 14: Agracejo, arbusto berberideo. 15: Agrio. 18: Río de Yugoslavia, afluente del Danubio. 22: Ciencia de las leyes de la vida. 23: Retirarseis. 24: Conjunción adversativa. 26: Serie de varillas verticales que forman los costados del carro. 27: Cangrejos de mar cuyo caparazón tiene ocho púas. 30: Isla del mar Báltico.

28: Lugar donde los griegos ensayaban la música y celebraban conciertos y certámenes. 31: Artículo. 32: Consonantes iguales. 33: Damos libertad. 36: Autillo. 38: Al revés, gargantas, fauces. 42: Al revés, departamento de Francia, en la frontera oriental. 44: Forma del pronombre. 45: Todavía. 46: En sentido figurado y familiarmente, hombre desaliñado. 47: Existéis. 49: Título honorífico turco. 50: Fundas, establece algo. 53: Constelación. 54: Rezar. 55: Dios mitológico.

(La solución en el próximo número)
SOLUCION AL NUMERO 240



HO CHIMINH

(Viene de la pág. 29)

donde ha discurrido siempre la vida real del país y no en las ciudades formadas por los occidentales. De todos los grupos nacionalistas de diversas tendencias que fueron formándose en China, desde 1941, y que formaron la Liga de las Organizaciones Revolucionarias del Vietnam, que lucharon contra los japoneses y la administración francesa, el que poseía una red de información y cuadros que abarcara todo el país, era el Viet-Minh, dirigido por el entonces Nguyen Ai Quoc. Ho Chi Minh proclama la independencia al tiempo que los movimientos nacionales de Filipinas, Birmania e Indonesia se enfrentan con las potencias coloniales. Ho Chi Minh tuvo la inteligencia siempre de dar un carácter de movimiento nacional a la lucha, de tal manera que sólo hasta que los comunistas llegan al poder en China, los Estados Unidos demostraron simpatía por el movimiento de liberación vietnamita. Al fin, el mundo socialista reconoce a la República Democrática de Vietnam. De 1946 a Dien Bien Phu, la lucha ha sido larga. El estratega ha sido Giap, brazo derecho de Ho Chi Minh y actualmente viceprimer ministro y ministro de Defensa de la República Democrática de Vietnam y comandante en jefe del Ejército popular, que ha dejado su experiencia militar en su libro «Las enseñanzas sacadas de Dien Bien Phu» y de nuestra guerra de resistencia».

Se firma la paz en Ginebra, pero al fin ha llegado la victoria. ¿Victoria? En Ginebra imponen una partición de Vietnam que podrá desaparecer por referéndum dos años después, un referéndum que jamás se realizaría. Así comienza la segunda

guerra de Vietnam, la que hoy vivimos. Ho vuelve a pegarse al terreno, vuelve a la tienda de campaña y a la gruta, pero ahora sobre un terreno reconocido legalmente, internacionalmente. De 1961 a 1964, Ho desaparece y se habla de que pasa graves dificultades en el interior del partido vietnamita. Es posible que así fuera, es posible que el arbusto tuviera que inclinarse temporalmente. En 1964 reaparece para parlamentar con los norteamericanos. Desde 1954 reside en el Palacio de Gobernadores Generales de Indochina, en Hanoi, un magnífico palacio del que ha elegido para él un pabellón. Se levanta muy temprano, hace gimnasia y comienza a despachar.

Hoy, Ho Chi Minh no está seguro en su palacio de Hanoi, pero como todos los ciudadanos de Vietnam tiene siempre las maletas hechas, o mejor, no tiene maletas. Siempre está dispuesto a volver a la montaña, a los bosques, a la guerrilla. «Nacido en la cólera —ha escrito Georges Chaffard—, crecido en la rebelión, madurado en la revolución, ha envejecido en el poder».

«Le hemos hecho nosotros al considerarle interlocutor», decían las autoridades administrativas francesas, y actualmente hay norteamericanos que piensan que no deberían contar con él para solucionar el problema de Vietnam. Se le siguen haciendo propuestas y él hace otras, ventajosas naturalmente a su país. Hoy, cuando la escalada parece no haber conseguido sus objetivos y cuando Mac Namara anuncia que va a retirarse por no estar de acuerdo con la forma en que ha sido planteada, Ho Chi Minh sigue su escalada con estoicismo.

Fotos: CAMERA PRESS - ZARDOYA



El Presidente Ho Chi Minh sentado delante de una cabaña improvisada durante la guerra de resistencia contra los franceses, después de la Guerra Mundial.